

La Alfabetización: un proyecto político prioritario de la Revolución Popular Sandinista /

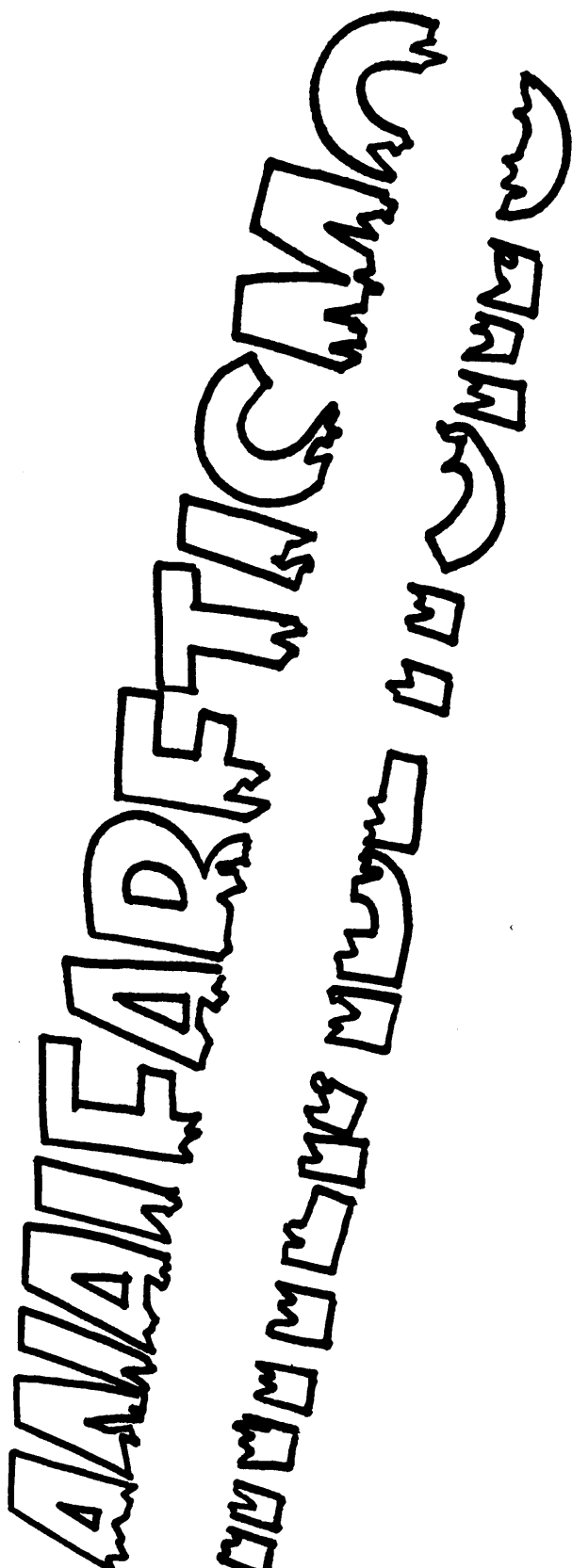
El Comandante en Jefe de la Revolución Popular Sandinista decía a sus compañeros, cuando éstos entrenaban a los campesinos en la montaña en los primeros tiempos del Frente Sandinista de Liberación Nacional: "... y también enséñenles a leer".

✧ La erradicación del analfabetismo es un proyecto presente, desde sus inicios, en la lucha revolucionaria sandinista. ✧ El Frente Sandinista de Liberación Nacional (F.S.L.N.), ha considerado y considera que el analfabetismo en un alto porcentaje de la población nicaragüense, es un fruto del modelo de dominación económica, social y política del somocismo y es, al mismo tiempo, una condición de la dictadura.

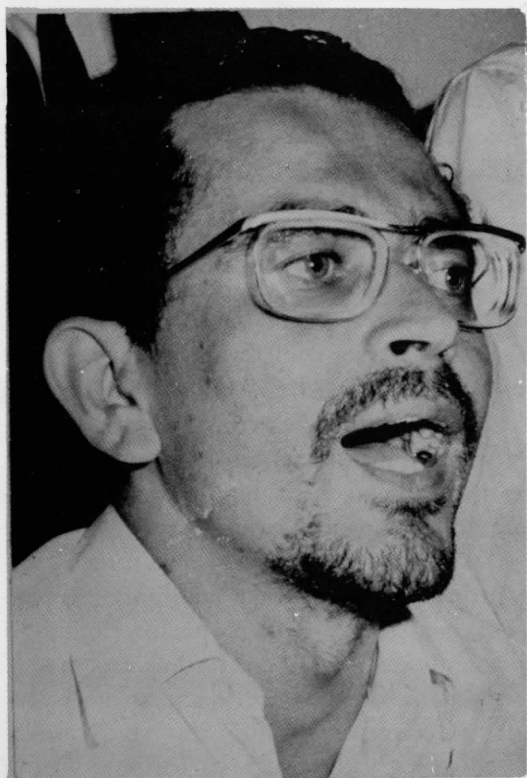
✧ Para el somocismo la alfabetización de las masas era innecesario, negativo e imposible. ✧ En efecto, la alfabetización de las masas populares es un proyecto que exige, por su propia naturaleza, una continuación hasta un cierto nivel que garantice su irreversibilidad. Ese nivel, que se confunde con los últimos grados de la escuela primaria tradicional conlleva el acceso de las masas populares a una cuota de poder a través del conocimiento, acceso que la dictadura era incapaz de soportar sin negarse a sí misma.

Además de su vinculación con el proceso productivo y cultural, la alfabetización es un fenómeno político porque es el acceso al manejo del código social por excelencia el lenguaje escrito. Es una condición del desarrollo de las fuerzas productivas. La alfabetización es para la Revolución Popular Sandinista, al igual que la Reforma Agraria, una de las tareas que los grupos dominantes, anteriores a la Revolución Popular Sandinista, no quisieron ni pudieron realizar.

La debilidad del proyecto industrial, la presencia predominante del sector agroexportador, con determinadas exigencias limitadas de fuerza de trabajo (las masas trabajadoras, cortadoras de algodón, café y caña, que llegaron a representar una cifra equivalente a cerca del 50 % de la población económicamente activa), hacían de la alfabetización un proyecto no sólo



EN CADA ALFABETIZADOR CARLOS FONSECA AMADOR



de consecuencias negativas, desde el punto de vista político, sino innecesario para reproducir la fuerza de trabajo fundamental que exigía el modelo de economía agroexportadora del somocismo.

La alfabetización no era solamente un proceso conflictivo para la dictadura por los niveles de democratización que conllevaba sino que, además, era imposible su realización, a través del aparato somocista, dado que, la erradicación del analfabetismo es una tarea que sólo se puede realizar movilizándolo a las masas populares, decisión que estaba en total contradicción con el modelo de dominación somocista.

La Revolución Popular Sandinista se propone un proyecto distinto al del somocismo en el campo económico, en el campo social y en el campo político. No se trata de abordar la alfabetización de la totalidad de las masas populares por un simple gesto demagógico, sino porque el proyecto revolucionario lo exige. En efecto, la Revolución Popular Sandinista es una Revolución Democrático-Popular, en la cual, las masas populares dirigidas por su vanguardia, son el motor, hegemonizan la lucha y el triunfo y dirigen el proceso con un proyecto orientado fundamentalmente a la defensa de sus intereses, en alianza con sectores antisomocistas y progresistas de la burguesía y otros sectores democráticos de la población.

La Revolución Sandinista es y seguirá siendo la fiel intérprete de los intereses populares. La defensa del triunfo y la consolidación de éste exige la alfabetización dentro de una metodología concientizadora y a través de un contenido profundamente ligado al proceso revolucionario nicaragüense. La alfabetización es una condición necesaria para la continuación del proceso de politización y organización de las masas populares.

Después del triunfo, es el primer encuentro del reconocimiento del proceso, en forma masiva y con la participación conjunta y coordinada de las organizaciones revolucionarias de masas. La alfabetización consolida políticamente la Revolución Popular Sandinista, no sólo en cuanto que abre a las masas analfabetas la puerta de acceso al lenguaje escrito, sino porque la Cruzada Nacional de Alfabetización sólo es posible con la participación de todos los alfabetizandos de las organizaciones revolucionarias de masas.

La alfabetización realizada en forma masiva, con la movilización de todo el pueblo, al igual que la insurrección popular, realiza el gran encuentro en una asamblea popular de la nación. Es la movilización popular más grandiosa des-

pués de la insurrección popular, que haya conocido el país. Este gran encuentro en el que, por primera vez en la historia de Nicaragua, la ciudad emigrará hacia el campo, alcanzará niveles de comunicación y organización muy altos en las organizaciones revolucionarias de masas. Será un momento privilegiado de consolidación de las organizaciones revolucionarias de masas.

★ La Cruzada Nacional de Alfabetización no entra en contradicción con el otro gran proyecto del gobierno de Reconstrucción Nacional para el año 1980, el Plan de Reactivación Económica. Es decir, que este proyecto de la Alfabetización no entra en contradicción con la gran meta de levantar la producción, el empleo y resolver el abastecimiento.

★ En efecto, la alfabetización, en primer lugar, no va a extraer o desviar de la producción recursos financieros o fuerza de trabajo. A nivel del financiamiento, por ejemplo, sobre un presupuesto calculado, aproximadamente, en doscientos millones de córdobas, una parte será asumida por el Gobierno de Nicaragua y el resto será obtenido de fuentes internacionales, privadas o gubernamentales, confesionales, gremiales, etc., de aquellas que ordinariamente no ofrecen ayuda financiera si no es para proyectos de este tipo.

En ese sentido, la Cruzada Nacional de Alfabetización no desvía fondos, ni recursos del sector productivo. Por otra parte, tampoco desvía o extrae del sector productivo fuerza de trabajo, ya que la participación de las masas populares en la alfabetización se hará a dos niveles.

En primer lugar, tenemos la participación de los sectores no productivos de la nación, como son los estudiantes y la juventud en general, los cuales participarán en condiciones de total

voluntariedad, sin que esto perjudique a la producción o le distraiga fuerza de trabajo necesaria.

Los maestros que participarán son los mismos maestros que laboran como empleados del Ministerio de Educación, simplemente cambiarán, durante unos meses, la ubicación de sus aulas, el contenido de sus cursos y el nivel de su alumnado. En cuanto a la participación de las masas productivas, está planificada para que se realice en los momentos no productivos de la jornada. De modo que, de ninguna manera, esta participación perjudica al proceso productivo. Lo mismo cabe decir en lo que respecta a los alfabetizandos. Los horarios de alfabetización jamás interferirán con sus labores productivas.

Por otra parte, la Cruzada Nacional de Alfabetización que, como hemos visto, no contradice ni perjudica al proceso productivo, es ella misma una inversión y creará una corriente de fondos hacia Nicaragua, generando de esta forma una cantidad no despreciable de fuentes de trabajo. Está dentro de la política de la Cruzada de Alfabetización el producir en Nicaragua, siempre que sea posible, utilizando materias primas y fuerza de trabajo nicaragüense, todo aquel material y aquellos equipos e instrumentos que se requieran para la alfabetización (Tizas, pizarrones, uniformes, etc.). Así por ejemplo, para la elaboración del uniforme de los brigadistas de la alfabetización, se ha solicitado la tela para la confección de sus prendas aquí en Nicaragua, con mano de obra nicaragüense.

Solamente es elaborado fuera, aquel equipo o material que no puede ser producido en Nicaragua; tal es el caso, por ejemplo, de las lámparas de gas, las cuales serán donadas, en un total de 50.000, por los sindicatos suecos.

De modo que, en ese sentido, la Cruzada Nacional de Alfabetización genera incluso fuentes de trabajo, en los meses más críticos del año 1980.

Pero, por otra parte, indirectamente, en unos niveles que es difícil de contabilizar, por ser niveles sociales, la Alfabetización es una gran inversión social que ha de redundar muy fuertemente y en forma positiva en la capacitación de la fuerza de trabajo en primer lugar y en segundo lugar, en la consolidación y crecimiento de las organizaciones revolucionarias de masas y todo esto influye positivamente en el proceso productivo, a mediano y a largo plazo. De modo que, no solamente no hay contradicción entre el proyecto de la alfabetización nacional y el proyecto de reactivación económica, sino que el primero fortalece y dinamiza en forma considerable al segundo.